

La Clínica La Luz pone en marcha la Unidad de Tabaquismo

En las primeras semanas los pacientes ya notan los primeros beneficios de la terapia, que se completa en un periodo de tres a seis meses

Madrid, octubre de 2015. El tabaquismo es una de las principales amenazas para la salud pública en el mundo, siendo responsable directo de la muerte de seis millones de personas cada año, más de 60.000 de ellos en España. Asimismo, el 11% de las muertes por cardiopatía isquémica, la principal causa mundial de muerte, son atribuibles al consumo de tabaco, mientras que más del 70% de los fallecimientos por cáncer de pulmón, bronquios y tráquea son atribuibles a esta sustancia, según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Sin embargo, de todas las causas de muerte el tabaquismo es la más prevenible, ya simplemente abandonando el hábito se consigue reducir el riesgo de forma inmediata. Por todo ello la Clínica La Luz, integrada en el grupo Quirónsalud, ha decidido poner en marcha una Unidad de Tabaquismo con el fin de ofrecer a los fumadores un abordaje terapéutico multidisciplinar que les permita dejar definitivamente el consumo de tabaco.

“Nuestro objetivo es poner a disposición de todos aquellos que quieren dejar de fumar un amplio abanico de herramientas terapéuticas que, bajo estricta supervisión médica, les permitan convertirse en no fumadores de forma estable en el tiempo”, señala el doctor **Roberto Martín Reyes**, responsable de la Unidad, que deja claro que “todos los pacientes que inician un tratamiento de este tipo notan los beneficios de forma casi inmediata, en las primeras semanas desde el inicio de la terapia”.

Hay que tener en cuenta que los pacientes fumadores “presentan una importante dependencia física y psicológica del tabaco”, lo que hace necesario, a juicio del doctor Martín Reyes, “la ayuda especializada en la deshabituación, que consigue unos buenos resultados a la hora de que el paciente deje de fumar”. “Podemos asegurar que, con una terapia adecuada y el correspondiente seguimiento, al menos el 60% de los fumadores dejan el tabaco para siempre, según distintas estimaciones”, agrega Martín Reyes.

La nueva Unidad se dirige, en concreto, a cualquier fumador que esté en fase de preparación o de acción, es decir, que se encuentre altamente motivado para hacer un serio intento de abandono del tabaco; personas que, después de haber realizado dos o tres intentos serios de abandono del consumo de tabaco, correctamente tratados por un profesional sanitario, no han logrado dejar de fumar; fumadores con una cardiopatía isquémica descompensada o de menos de 3 meses de evolución; con hipertensión arterial descompensada; con arritmias cardíacas graves no controladas o enfermedad vascular no controlada, entre otros casos, como por ejemplo el de fumadoras embarazadas que deseen dejar de fumar y no puedan conseguirlo sin ayuda especializada.

La puesta en marcha de la Unidad responde también a una realidad, que pone de relieve el doctor Martín Reyes, y es que “entre el 35% y el 60% de los fumadores españoles quieren dejar de fumar y, de todos ellos, sólo el 25-35% acaba recibiendo la ayuda adecuada de un profesional sanitario”.

UN AMPLIO ABANICO DE PRUEBAS

La Unidad incluye una consulta de enfermería, donde al paciente se le somete a distintos test para analizar su grado de dependencia física a la nicotina (test de Fagerström). Posteriormente los especialistas confeccionan una historia clínica centrada en la dependencia del tabaco y someten al paciente a test de dependencia psíquica, como el Glover-Nilsson, y motivación (Richmond).

En el contexto del tratamiento se realizan también análisis con cooxímetro para medir el nivel de CO en aire espirado (espirometría en casos seleccionados), y consultas con otros especialistas. Asimismo se proporciona a los pacientes terapia farmacológica en los casos necesarios y según las necesidades de cada paciente, así como ayuda psicológica para fortalecer la motivación y evitar las recaídas.

Una vez conseguido el objetivo, un punto al que se suele llegar, según los casos, en un plazo de entre tres y seis meses, el paciente acude a revisión de forma periódica, donde se le somete de nuevo a pruebas de control para confirmar el abandono definitivo del hábito de fumar.

Para el doctor **Gonzalo Bartolomé**, director de la Clínica La Luz, la puesta en marcha de esta Unidad supone “una muestra más del interés del centro por atender todas las demandas de salud de nuestros pacientes”. “Desde luego un problema tan importante como el tabaquismo necesita una respuesta médica rigurosa y multidisciplinar como la que proporciona esta nueva Unidad”, concluye.



Dr. Roberto Martín Reyes